

MI IDENTIDAD

Un anecdotario histórico, periodístico y feminista de la afrodescendencia en México



*Soy origen,
soy historia,
soy mujer y
soy afromexicana*

24 de enero

Día Mundial de la Cultura Africana y de los Afrodescendientes





**GOBIERNO DE
MÉXICO**



Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas

Lic. Adelfo Regino Montes

Director General del Instituto Nacional de los
Pueblos Indígenas

Mtra. Bertha Dimas Huacuz

Coordinadora General de Patrimonio Cultural,
Investigación y Educación Indígena

Saúl Vicente Vázquez

Director de Asuntos Internacionales

Itzel Maritza García Licona

Directora de Comunicación Social



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación
la Ciencia y la Cultura

México

Contenido

Introducción

1

Alejandra Arteaga García

4

Rosalba Saguilán Juárez

7

Cecilia Estrada Gasga

12

Scarlet Estrada

16

Kristina Giles

19

Red Nacional de Mujeres Afromexicanas y
Afrodescendientes

24

MI IDENTIDAD

Un anecdotario histórico, periodístico y feminista
de la afrodescendencia en México

Investigación

Verónica Alejandra Aguilar Hernández

Entrevistas

Rubí Saguilán

Verónica Alejandra Aguilar Hernández

Arte y Diseño Editorial

Rubí Saguilán / Jimena Cruz

Verónica Alejandra Aguilar Hernández

Grecia Hernández Salcido

Transcripción y corrección de estilo

Verónica Alejandra Aguilar Hernández

Rubí Saguilán

Bruno Alejandro Villasante Serrano

Coordinación

Norberto Zamora Pérez

MÉXICO, 2021

Introducción

Gracias a las mujeres y hombres que pensaron en la igualdad racial y lucharon por ella. Gracias a quienes no se rindieron y no se rinden en la extensa y dura batalla diaria de verse o ser diferente.

Desde el año 2019, la UNESCO declaró el 24 de enero como el Día Mundial de la Cultura Africana y de los Afrodescendientes con el fin de celebrar la cultura, música, danza y gastronomía, así como diversos elementos que el continente Africano tiene y ha dejado en todo el mundo a través de la diáspora y con ello, de acuerdo con el portal de la UNESCO, crear “un instrumento eficaz para el desarrollo sostenible, el diálogo y la paz.”

México está ampliamente influenciado por esta raíz africana que fue traída en forma de esclavitud por los españoles tras la conquista en la época colonial: nuestra música, danza, gastronomía, lenguaje, fisionomía, etc., tienen la huella africana. Sin embargo, tanto la historia como las afrodescendencias han sido frecuentemente omitidas por una estructura social que tiende al racismo, al clasismo y al machismo, problemas que aún hoy en día son parte de la sociedad mexicana.

Si bien, conocemos las desventajas vividas por mujeres en todo el mundo, desde la privación de la vida y la libertad, la reducción de derechos, las limitantes en el ejercicio de su libertad sexual, la cosificación y sexualización de su cuerpo y su persona, la violencia en diversas formas, etc

Hay también otra visión no tan expresada, aquella que atraviesan muchas mujeres que no sólo han vivido lo anterior, sino que además se ven afectadas por un sistema racista y colonial que limita, disminuye o afecta sus oportunidades por ser mujeres y también por ser afrodescendientes.

Por esta razón, a través de un anecdotario histórico, periodístico y afrofeminista queremos conmemorar esta fecha tan significativa. Narraremos la historia de mujeres afromexicanas que, a través de sus palabras, vivencias y su autorreconocimiento viven y luchan en nuestro país.

Este compendio es un trabajo que busca visibilizar a las mujeres afromexicanas, conocer sus historias y sus vivencias del día a día en el que tienen que enfrentarse al racismo, clasismo y machismo que aún impera en la sociedad mexicana. Conocer sus experiencias nos ayuda a entender la manera individual y colectiva en la que luchan contra este sistema.

Visibilizarlas, es el primer paso para que más mujeres como ellas, se autoreconozcan como afromexicanas, afrodescendientes y así, la identidad afromexicana crezca y se vea enriquecida con la lucha de cada una de nosotras.



Este compendio es un trabajo que busca visibilizar a las mujeres afromexicanas, conocer sus historias y sus vivencias del día a día en el que tienen que enfrentarse al racismo, clasismo y machismo que aún impera en la sociedad mexicana.

Conocer sus experiencias nos ayuda a entender la manera individual y colectiva en la que luchan contra este sistema. Visibilizarlas, es el primer paso para que más mujeres como ellas, se autoreconozcan como afromexicanas, afrodescendientes y así, la identidad afromexicana crezca y se vea enriquecida con la lucha de cada una de nosotras.



A black and white portrait of a woman with dark, curly hair and glasses, looking slightly to the right. She is wearing a light-colored, possibly lace-trimmed top. The background is a vibrant, colorful pattern with repeating motifs of stylized leaves or petals in shades of green, yellow, red, and blue. The text 'ALEJANDRA ARTEAGA GARCÍA' is overlaid in the bottom left corner in a bold, yellow, sans-serif font.

**ALEJANDRA
ARTEAGA
GARCÍA**

Alejandra Arteaga García



*“Afrodescendiente es el desdoblamiento
de la historia en un ser”*

Irene Pascual

Muchas veces me han encerrado en estereotipos y he sido víctima de racismo: mi nombre es Alejandra Arteaga García, tengo 33 años, soy investigadora, y soy Afromexicana.

No tiene mucho desde que me reconozco como afrodescendiente: fue un proceso lento y paulatino. Desde 2013 comencé a familiarizarme con el tema en nuestro país, específicamente en la Ciudad de México, por lo que mi interés me llevó a documentarme, investigar y a irme adentrando cada vez más. A raíz de esto, fui descubriendo muchas coincidencias en mi vida.

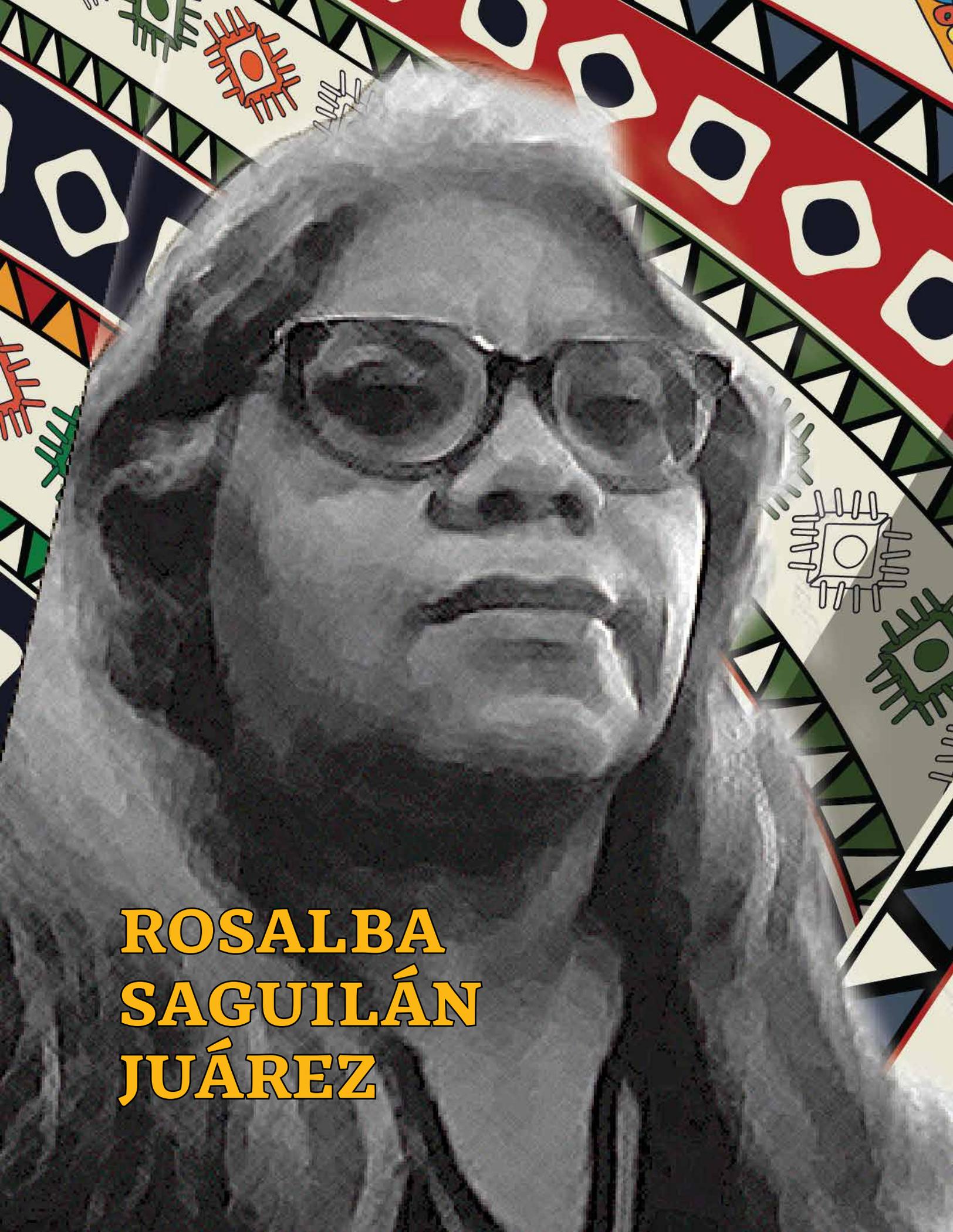
Y es gracias a todo este recorrido que, hace tan solo tres años reconozco conscientemente mi ascendencia africana.

El camino no ha sido sencillo, he vivido racismo desde muy pequeña tanto al interior de mi familia como en escuelas, trabajos, establecimientos comerciales y en la calle en general: muchas veces me han encerrado en el estereotipo de la mujer que sólo sabe cantar y bailar, o que no soy capaz para desempeñar un puesto formal. Ser afrodescendiente y mujer en México, constantemente ha limitado mis capacidades sin poder ser tomada en serio.

Me gustaría dejarle un mensaje a los lectores en el marco de la conmemoración del día mundial de las culturas africanas y afrodescendientes, y es invitarlos a conocer y reconocer en la vida cotidiana, la gran cantidad de influencia africana que existe en México.

Misma que ha enriquecido nuestra cultura desde la llegada de mujeres y hombres africanos esclavizados hasta América.





**ROSALBA
SAGUILÁN
JUÁREZ**

Rosalba Saguilán Juárez



*“Ser afrodescendiente es tener memoria,
no permitir que el olvido invisibilice nuestras
raíces, nuestra ancestralidad”*

Mulato Teatro / Marisol Castillo

Soy artesana y tengo 56 años, me dedico a hacer cuadros de lentejuela, chaquira y manualidades.

Trato de escribir y escribí algo a lo que yo le digo “mi libro”, el cual deseo poder llegar a presentar en algún concurso de escritoras mexicanas. Mi libro se llama “Con Nada de Libertad”, está hecho de pequeñas historias de viajes astrales, de mis sueños de cómo viajar, pasajes, y todo aquello que muchos no pueden hacer y quieren escribir, pero no logran hacerlo. Yo traté de hacerlo y así fue, eran mis sueños y los transcribí. Ahorita lo estoy pasando en limpio, porque cuando todo esto pase, trataré de meterlo en algún concurso.

También tejo, bordo, hago pequeñas artesanías para vender y obtener un pequeño ingreso, a veces se puede, a veces no, pero hay muchos que me dicen que están bonitas y les gustan. Mis pinturas también son una unión de muchos elementos, algunas son encargadas, otros son hechos para regalar, otros por mi gusto o para venta. Hay quienes en realidad no lo aprecian, porque pretenden que casi se les dé regalado y no valoran el trabajo que uno hace.

Pretendo usar muchas cosas que son reciclados, algunas veces dicen que son basura y yo los recojo, los limpio, los guardo y cuando piden alguna cosa, recuerdos para algún evento, yo saco todo y elaboro dulceros, arreglos, tratando de sacar el trabajo sin tener que comprar.

Todo lo que hago representa la mitad de lo que soy, la otra parte es mi dedicación por la familia, el cuidado, la casa, el cariño que tengo por todos.

Cuando era niña desconocía el término afromexicana lo fui asimilando con el tiempo, teniendo más conocimiento por los relatos de mi abuela quien me contó que su suegro fue un esclavo dejado en las costas de Oaxaca, de ahí surgió nuestra familia.

Fue un poco difícil, mi padre fue el primer hombre de color en llegar a la colonia donde vivimos, no faltaron los malos comentarios e insultos pero no permitimos que nos afectara. Somos y seremos afrodescendientes por muchas generaciones ya que está en nuestra sangre.

Nuestro México querido admite a todos los colores, no así las personas que discriminan, pero no solamente por el color sino por ser en algún modo diferente a ellos. En nosotros está la solución y es la educación a nuestros hijos, parejas y a quienes quieran escuchar que no existen diferencias y que todos tenemos sangre roja y mezclada, no existe la sangre pura ni el color único. Todos vivimos en el mismo planeta y vemos el mismo sol, luna y estrellas.

Me he sentido discriminada por ser mujer, sí y no siempre por lo que llevamos en la sangre. Simplemente por el hecho de ser mujer. Aunque debo admitir que muchas veces el color juega un papel determinante hasta en una solicitud de empleo, donde sin siquiera ver la capacidad o el conocimiento, se juzga al solicitante por el tono de su tez. En nuestro México desgraciadamente sigue existiendo el racismo y el machismo, que por su parte vive en hombres y mujeres que aún piensan que nuestro lugar es la casa, los hijos y ellos antes que nadie. Nuestro desarrollo como mujeres trabajadoras y profesionales continúa estando en nuestras manos. Podemos continuar sacando adelante a nuestras familias, pero con más educación, eliminando el machismo y por qué no de la mano del feminismo, exijamos nuestros derechos. Ni todos los hombres son malos, ni todas las mujeres son buenas, así nuestro progreso será más firme.

El mensaje es: vive, vive sin pensar que los colores de la piel o el lugar de donde viene tu familia te delimita como persona. Soy descendiente de un esclavo africano, un

hombre traído y dejado en las costas de Oaxaca. Soy hija de negro y blanca. He vivido cómo mujer mexicana, conociendo mi origen y ahora se lo describo y cuento a las siguientes generaciones. Pasándolo a mis hermanos, a mis sobrinos y sobrinos nietos para que también conozcan su origen.

Desgraciadamente para mí el concepto de lo afromexicano llegó algo tarde, me hubiera gustado saberlo más joven. Mi identidad se forjó como la de una mujer mexicana que sabía su origen, parte de su historia, pero no poseía el conocimiento cultural que respaldara fielmente quién era.

En nuestra colonia mi papá era el único hombre negro y siempre nos decían que mis hermanas y yo éramos africanas porque teníamos el pelo chino, porque éramos morenas, porque nuestro padre era negro. Después nos dijeron mulatas porque mi mamá es blanca. Eso le costó a uno de mis hermanos pelearse varias veces porque él consideraba una ofensa el que le dijeran negro a su papá.

Le digo a quienes se empiezan a autorreconocerse como afrodescendientes que lo acepten, que no hay color único. Todas las personas de algún modo tienen ascendencia negra, ya sea en sus genes o en su historia. Debemos de tratar de no juzgar sin conocer, si quieres juzgar a una persona primero debes juzgarte a ti misma.

Soy una persona: blanca, negra, roja, como sea soy una persona y no tengo por qué negar lo que soy.



**CECILIA
ESTRADA
GASGA**

Cecilia Estrada Gasga



“Ser afrodescendiente es conocimiento y orgullo de nuestra historia y por ende de nosotras mismas”

Irene Pascual

Hola, soy Cecilia Estrada Gasga, tengo 58 años, soy Licenciada en Letras Latinoamericanas y actualmente trabajo en un negocio familiar. Mi camino por el autorreconocimiento como afrodescendiente, fue difícil. A diferencia de mi padre, mi abuela y mi madre son negras, sin embargo, yo nunca las vi como tal, no era consciente de mi afrodescendencia puesto que en casa nunca se tocaba ese tema ya que crecí en un entorno muy racista. Lamentablemente yo no conserve el color de piel de mi madre, cosa que lamento mucho.

Fue en el año 2011 que decidí investigar un poco más acerca de mis raíces ya que desde niña sentí que algo

le faltaba a mi vida, así que comencé a asistir a eventos que tocaran el tema de afrodescendencia y fue cuando aprendí un poco más sobre mis ancestros y su verdadera historia, ahí me sentí completa, sentí un encuentro conmigo misma, con mi ser afro, ahora el saber quién soy de dónde vengo me hace sentir más fuerte en todo sentido.

Yo nunca he sido racializada por el color de mi piel, ya que no es tan oscuro, sin embargo, tengo una hija que es negra y desde que nació he tenido que lidiar con comentarios tales como “es morenita, pero bonita”, la he defendido siempre porque en la escuela también se presentaron varios problemas de ese tipo y aunque ahora ella es grande, esas situaciones se siguen manifestando.

Además, nosotras como mujeres afrodescendientes somos discriminadas por el simple hecho de ser mujeres, porque se cree que somos pobres, se cree que no tenemos educación y si le agregamos el ser negra, se disminuyen más las posibilidades en todo momento.

Estereotipos, la hipersexualización, el decir que las negras son flojas, poco confiables, que no cuentan con una capacidad intelectual para desarrollar ciertos trabajos y en algunos casos para conseguir un empleo, se piden fotografías y si no cumples con cierta estética o color quedas descartada y en algunos otros casos por tu acento de la costa, es aún más difícil, cuentas con menos probabilidades.

Sin embargo, puedo decir que el racismo en México hacia los afroamericanos es algo que te afecta emocionalmente, daña

tu autoestima y no permite un pleno desarrollo de las personas, por esa razón, yo respeto mucho a las hermanas que si heredaron el color de nuestros ancestros ya que estoy consciente de lo que tienen que vivir día tras día y afortunadamente nos unimos a la lucha para acabar con el racismo a través del evento “Encuentro de pueblos negros” con el cual colaboro, este es un evento que se hace cada año con el fin de visibilizar a la población afrodescendiente en México; yo, formo parte de la “Red de mujeres afrodescendientes CDMX” y del colectivo “Huella Negra”.

Finalmente, les quiero pedir que se interesen por conocer sobre la cultura africana y afrodescendiente, que conozcan cuál es nuestra verdadera historia, aquella que no está en libros oficiales de historia de las escuelas, que conozcan nuestra cultura viva, que indaguen y descubran que en México hay poblaciones de personas afrodescendientes y que estamos por toda la República Mexicana, no solo en las costas, que revisen que la historia de México está fuertemente ligada a las personas afrodescendientes que nos dejaron valiosos aportes, que tenemos danza, música, gastronomía y prácticas de origen africano que actualmente se siguen conservando. Les recuerdo que Huella Negra y La red de mujeres afrodescendientes CDMX, seguimos luchando para erradicar aquellos estereotipos que hacen tanto daño.





**SCARLET
ESTRADA**

Scarlet Estrada



“Todas las muñecas tienen el rostro claro hasta que alguien decide usar otro color. Así entendí que hay historias que no se van a leer si uno mismo no las escribe”

Rubí Saguilán

Soy Scarlet Estrada, tengo 24 años, soy pasante de Antropología Social y Comunicación y Periodismo. Mi familia es de Michoacán y, de ellos, soy la única que se reconoce como afrodescendiente. Desde chiquita me reconocí como afromexicana, pero no le había puesto nombre a mi identidad.

Vivimos en la Ciudad de México y, desde que soy pequeña, la gente suele ubicar mi cuerpo como propio de otras zonas geográficas, como las costas mexicanas o países caribeños. La gente siempre cuestiona mi origen, preguntando si soy de Guerrero o de Veracruz, también me asocian con Colombia, República Dominicana y Brasil.

No es casualidad que asocien mi cuerpo con lugares donde hay mayor presencia de personas negras; el nombrarme como “negra” comenzó a partir de mi encuentro con otras mujeres, lo cual me permitió ponerle nombre a lo que no había podido enunciar durante toda mi vida. No puedo negar que soy negra y la noción sobre mi cuerpo y cultura está atravesada por procesos coloniales que han borrado la historia de mis ancestros negros, los cuales ahora reconozco y abrazo.

Desafortunadamente, el racismo que he vivido en México me ha hecho odiar mi cuerpo y mi cabello sin permitirme en algún momento de mi vida voltear a verme con amor y aceptación. Junto al clasismo se ha marcado una barrera que parece impenetrable, se expresa en el acceso a algunos derechos humanos dignos y, aunque las posibilidades de desarrollo en México dependen del nivel socioeconómico, sin duda existe una limitación por ser mujer y afrodescendiente.





**KRISTINA
GILES**

Kristina Giles



“Me dí cuenta de que la belleza no era una cosa que yo podía adquirir o consumir, era algo que yo solo tenía que ser”

Mila García

Mi nombre es Kristina Giles. Tengo 31 años y soy artista multidisciplinaria y gestora cultural.

Cuando llegue a vivir a la Ciudad de México, se abren para mí muchísimas ideas, digamos, sobre personas y comunidades de las cuales yo me había sentido bastante ajena por el lugar en el que yo crezco -yo soy del bajío, de León, Guanajuato- entonces mi camino de autorreconocimiento y más que nada de fortalecimiento identitario tanto intelectual como social, fue gracias a todas estas personas que me han acompañado en mi camino y que también están en el camino de la lucha. Ha sido un camino complejo pero que me ha ayudado a crecer como persona y a crecer dentro del movimiento, pues estamos en busca de muchísimas cosas que ayuden a muchas más personas afrodescendientes a poder reforzar estas ideas e identidad que para muchos apenas se comienza a dibujar en un mapa social mexicano.

He vivido el racismo de muchas maneras, pues el ser diferente físicamente ha hecho que personas toquen mi cabello sin mi permiso o que piensen que no soy mexicana, es una serie de clichés cotidianos en los que hemos estado incluso acostumbradas a vivir; la cosificación y el constante decir “tú no eres de aquí, no eres mexicana”, eso y muchas otras cosas más. León es una sociedad totalmente blanquificada y pues las maneras en cómo te acepten o acepten la afrodescendencia es todavía más “silvestre”.

Y esto porque no es lo mismo una ciudad multicultural donde tienes la oportunidad de ver personas de todas partes, colores, formas, religiones, y maneras de pensar distintas, que una sociedad en la que aparte de estar permeada por ideas judeocristianas, es sumamente cerrada, entonces pues el racismo lo he vivido de muchas maneras. Principalmente siento que son las personas las que se han encargado de hacerme sentir esa diferencia y marcar mi afrodescendencia.

Siempre he dicho que el hecho de ser mujer y ser afrodescendiente si tienen una carga, el simple hecho de ser mujer ya te hace sufrir un montón de cosas que tienen que ver con un sistema socioeconómico que no nos favorece. La mujer afrodescendiente dependiendo de donde nazca serán las oportunidades que va a poder tener. Es muy triste, porque si hablamos de los pueblos, normalmente no tienen la misma oportunidad que en las ciudades. Tan solo para poder ir a una universidad y puedas contar con los recursos, es difícil; creo que todo esto afecta.

Además de la carga de la cosificación, hipersexualización, la exotización de los cuerpos de las mujeres; sigues siendo como un objeto valioso, exótico, no dejas de ser la exótica, el objeto o curiosidad, es algo con lo que sí o sí, te enfrentas. También los medios de comunicación que se encargan de plasmar ciertos estereotipos de belleza, entonces, siento que en general hombres y mujeres nos enfrentamos a todo esto constantemente, y el hecho de ser afrodescendiente pues te marca esta exotización constante.

Yo me dedico a las artes, en general trabajo mucho teatro, hago cine, música, títeres, danza y bueno para mis las artes siempre han sido un camino además de mi forma de vida para poder expresar todas estas cosas que me sacuden a mí y con esto busco sacudir también a los demás. En general sobre este día en particular, me parece que nosotros no solamente como afroamericanos si no en general los y las hijas mestizas de esta gran afrodescendencia, tenemos en nuestros hombros, en nuestro linaje y en nuestra herencia, tanto responsabilidad como un tesoro precioso que venimos guardando en nuestros genes, nuestra sangre, todo lo que nuestros ancestros nos han dejado y por la misma historia sabernos despojados de esta.

Es sumamente importante poder reconectarnos con nuestra madre África en todos los sentidos: ideológica, cultural, social y espiritualmente hablando.

Entonces siento que estamos en ese camino para ir abriendo las ventanas hacia nuestras herencias. Y precisamente la importancia de tomar todo lo que viene desde nuestras culturas africanas y nosotros como afrodescendientes; ir reforzando también todas estas maneras en la que nosotros seguimos viviendo en resistencia desde nuestras trincheritas, ya sea si vives en una comunidad afrodescendiente, aislado o en una ciudad donde las tradiciones toman otras connotaciones en su forma de resistir y de estar; hay mucho camino para nosotros los afrodescendientes que siento que tenemos que tomar, absorber y reconectar -cosmogónicamente hablando- con nuestras culturas africanas.



RESISTENCIA

ORGULLO PODER



¿Quieres conocer más?

RED NACIONAL DE MUJERES AFRICANAS Y AFRODESCENDIENTES

“Orgullo, poder, resistencia”

María Penélope Vargas Estrada

Somos la Red Nacional de Mujeres Africanas y Afrodescendientes, una colectiva de al menos veinte mujeres que nació con el interés de crear redes de apoyo entre mujeres afrodescendientes en la Ciudad de México, para organizarnos, conocernos y reforzar lazos colectivos de influencia antirracista para difundir y visibilizar la presencia afrodescendiente, tanto en la capital como en otros lugares del país, desconocidos para el grueso de la población como lo es para muchos el Estado de México.

Desde nuestra unificación como colectiva, en nuestra esencia vimos la seria intención de sensibilizar a la población con información de las cualidades histórico-

culturales africanas que existen en el México actual. Por ello a largo plazo buscamos lograr que cada vez más mujeres en todos los rincones del país perpetúen el orgullo reivindicativo de la influencia africana presente en el México actual.

Somos mujeres que confrontan la discriminación, que hablan de afrofeminismo, que desean impulsar medidas antirracistas, mejorar las políticas públicas y con ello las condiciones de vida de comunidades e individuos afrodescendientes a nivel nacional. Todo desde el crecimiento y afianzamiento organizativo de nuestra Red.







**GOBIERNO DE
MÉXICO**



MÉXICO, 2021